



Fundación
Cultural
Banco Central de Bolivia



Un proyecto de investigaciones arqueológicas

Inkallakta: Arqueología, Desarrollo e Identidad

Lic. María de los Angeles Muñoz C.



Vista Muro Este de la Kallanka

El presente trabajo se divide en dos partes que, aunque son de diferente tónica, están estrechamente relacionadas; la primera da cuenta someramente de las investigaciones arqueológicas realizadas por el Proyecto Inkallakta y, con el mismo peso, la segunda hace referencia a la identidad emergente y a la gestión mancomunada que se está realizando en torno al Monumento de Incallajta.

El Proyecto de Investigaciones Arqueológicas "Inkallakta", es un Proyecto multianual conjunto del Museo Arqueológico de la Universidad Mayor de San Simón, con la Universidad de Arqueología de Pennsylvania, que comprende investigaciones científicas multidisciplinarias, orientadas a determinar

la dinámica prehispánica de los Valles de Pocona y los procesos sociales que conformaron el sitio monumental de Incallajta, así como otros sitios de la región considerados relevantes a su constitución.

Incallajta se encuentra ubicado en el cañadón de Machajmarca, a 2950 msnm., en una elevación sobre el río Machajmarca entre dos quebradas, en el Municipio de Pocona, Provincia Carrasco del Departamento de Cochabamba, aproximadamente a 140 kms. de la ciudad Capital del Departamento, cerca de lo que se conocía como la frontera oriental del imperio Inca.

El Sitio es más conocido por sus rasgos importantes, su tamaño y arquitectura monumental; fue visitado por primera vez

en 1913-1914, por el barón sueco Erland Nordenskiöld, quien levantó un plano y realizó una descripción amplia de los edificios, remarcando su arquitectura provincial en piedra canteada rellena de cascajo. El complejo está constituido por grandes plazas y patios, alrededor de los cuales se encuentran las estructuras con las puertas dirigidas hacia esos espacios abiertos y se encuentra circundado por una muralla periférica.

Un enorme edificio rectangular o kallanka de 78 x 25 metros y al menos 12 de alto, cuyas paredes contienen nichos domina el área central del sitio, su pared sur muestra 12 accesos que se abren a la plaza principal. En la parte externa de ella, al centro, se encuentra una piedra grande, históricamente interpretada como parte de un Ushnu y excavada el año 2001 por el Proyecto. Otros rasgos prominentes incluyen el torreón, estructura redonda, aserrada, situada en una cima cerca a la quebrada occidental, que algunos estudiosos sugieren tiene función calendárica o importancia astronómica y en la cumbre del Sitio se encuentra un enorme muro en zigzag de 4-5 m. de altura, que tiene un acceso principal y dos internos, este muro recuerda a Ollantaytambo y por supuesto a Sachsahuaman en Perú.

Incallajta ha impresionado a observadores por cientos de años; cronistas, historiadores, arqueólogos y otros han ofrecido numerosas interpretaciones del Sitio, que incluyen su denominación como fortaleza, ciudadela, centro político, administrativo o ceremonial o alguna combinación de ellos. Tales interpretaciones se han basado exclusivamente, ya en el área central grande, excluyendo rasgos importantes como estructuras pequeñas y collcas existentes en el propio sitio, ya en el tamaño y la defensividad del Sitio, con muy poca atención a los contextos locales, regionales

o de todo el imperio en el que el sitio existió, ignorando los numerosos sitios y rasgos incas, que dominan la parte superior de algunas de las colinas cercanas en los valles de Pocona y el río Machajmarca, o acercamientos que podrían explicar mejor la función del sitio y el rol del imperio Inca en esta región de frontera.

Lo anterior, junto a la carencia de investigación e información pertinente y la aceptación factual de lo que los cronistas Betanzos y Cobo, mencionan: que "la fortaleza" cerca de Pocona que se construyó durante el reino de Topa Inka y fue reconstruida por Huayna Capac durante su visita al área de Cochabamba, es Incallajta, han facilitado actualmente la interpretación generalizada de Incallajta únicamente como una fortaleza.

El Proyecto considera que esa arquitectura monumental requiere contextualización regional y que se deben tomar los sitios como indicadores de actividad social; así, nos adscribimos al concepto de multivocalidad. La multivocalidad, propuesta por Víctor Turner significa que el mismo objeto o símbolo puede llevar significados distintos en contextos sociales diferentes. La arquitectura monumental lleva significados que pueden variar en tiempo y dependiendo el espacio que se utiliza; incluso el mismo símbolo u objeto, en un solo acto en tiempo y lugar pueden llevar significados múltiples que dependen de la constitución del público. Por lo registrado en las fuentes, en Incallajta, nosotros podríamos esperar encontrar a tres públicos a quienes el discurso articulado por el sitio podría dirigirse: los Incas mismos, las personas conquistadas de la región de Pocona, y los Chiriguanos; mucho del significado de Incallajta se encontrará dentro del código interpretativo del público, y probablemente diferirá entre los tres grupos del público destinatario o espectador del evento discursivo.



Vista General de los Valles de Pocona

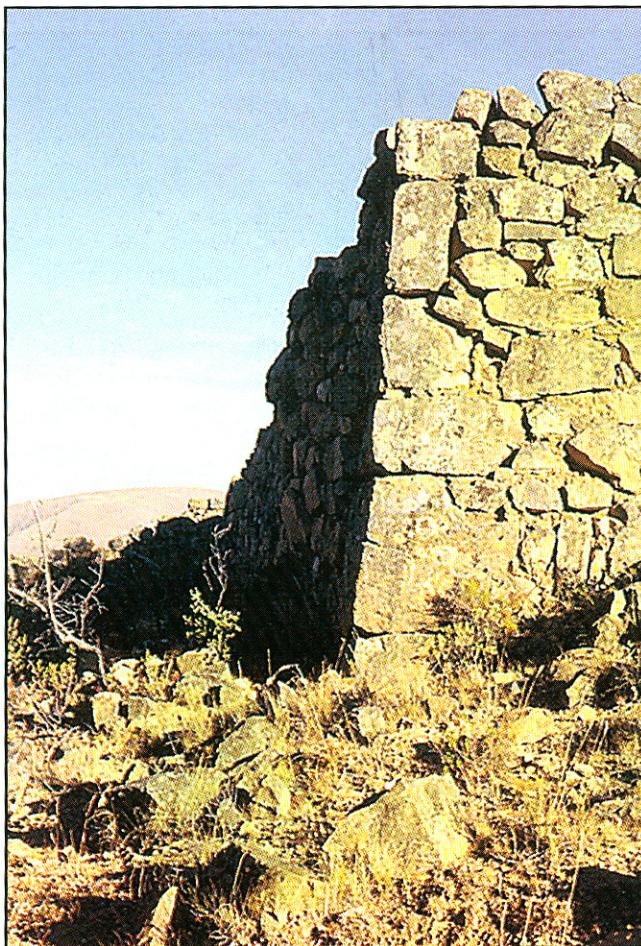
Pero –y aquí es donde se quiere llegar– yendo más allá en el concepto de multivocalidad, consideramos que los indicadores de arquitectura monumental del sitio no se restringen a los límites de su emplazamiento, sino que se extienden más allá de ellos. La interpretación apropiada del significado de la multitud de rasgos de Incallajta y la región de Pocona requiere consideración del registro arqueológico fuera del sitio y deben ser considerados como un todo integrado, fluido, una cadena de espacios con significados de acción social y desde perspectivas múltiples. Este acercamiento permite contextualizar mejor la arquitectura monumental del sitio y un análisis menos monolítico del poder inca allí; esto es particularmente importante en áreas de la periferia de un imperio como Incallajta, donde se encuentran interactuando recíprocamente y/o enfrentados, diferentes y potencialmente competitivos grupos sociales.

Desde esta perspectiva regional, esperamos en nuestro proyecto poder evaluar muchas de las interpretaciones mencionadas y no nos sorprendería verificar alguna o una combinación de ellas.

En este sentido, la primera fase o temporada formal de campo (Julio-Ago 2000) del Proyecto, contempló investigaciones y prospecciones arqueológicas sistemáticas extensivas en Incallajta, los valles y alturas de Pocona y sus alrededores.

Dado que se trataba de una prospección sistemática, los sitios registrados corresponden a todos los periodos y a toda tipología de sitios, desde unidades discretas de material, hasta grandes y complejos asentamientos con más de 50 estructuras, incluyendo caminos incaicos, corrales, collcas, pucaras, sitios habitacionales, terrazas de cultivo prehispánicas, etc., con patrones de asentamiento bastante definidos y diferenciados entre periodos.

Se han registrado más de 200 sitios, mostrando una mayoría relativa, solamente presencia de material cerámico sobre la superficie del terreno; los sitios más tardíos, incas, presentan, por el contrario, los cimientos de estructuras hoy prácticamente derruidas, aunque también se observan excepciones de sitios con estructuras todavía en pie, relativamente conservadas.



Vista parcial del Muro zig-zag

Los resultados, pese a ser preliminares, son muy sorprendentes y estimulantes ya que dan cuenta por una parte, de una ocupación prehispánica impresionante desde hace 3.500 años en la región. Por otra parte, si bien el patrón de ocupación y material muestran una cierta homogeneidad en los valles Bajo, Central y Alto de Cochabamba, las investigaciones llevadas a cabo por el Proyecto Inkallakta, apuntan con bastante certeza a que en el caso de los valles de Pocona la dinámica parece haber sido diferente, en lo que corresponde a la transición de lo que se denomina como Periodo Formativo o pre-Tiwanaku, al Horizonte Medio (enmarcado generalmente en la ocupación Tiwanaku) y especialmente en su continuidad, es decir posterior a la decadencia de ésta.

Los Sitios del periodo formativo muestran un patrón de asentamiento en las laderas más bajas de las faldas de las

serranías medianas que circundan los valles, en las riberas o cerca de los ríos, o incluso en medio de los mismos valles. Se trata de sitios de gran densidad de ocupación, definidos por presencia de material cerámico únicamente. Contamos con algunos sitios relacionados a aquellos formativos estudiados por D. Brockington y el equipo del Museo de Cochabamba como: Yuraj Molino (1682 a 834 a.C.), cuyo origen supone él hacia el pie de monte (Chapare); Laimiña (400 a.C.) que tendría según Brockington relación con el Chaco, y Chullpa Mokho de Khopi, que constituiría el típico Formativo local, y que hacia los niveles superiores, presenta a nivel cerámico, una variedad naranja formativa que presenta incisiones internas (400 a.C.).

De Khopi, supuestamente formativa que encontramos en varios sitios elevados y/o asociados a primera vista con estructuras que no parecen definitivamente formativas y tampoco parecen ser típicamente incas, nos hacen suponer que a) o se trata de una larga tradición cerámica regional, que duraría desde el formativo hasta lo inca pudiendo constituir tal vez cerámica utilitaria anacrónica o, b) que en el caso de Khopi, la última ocupación no sería formativa (o solamente formativa) y por lo tanto el sitio no presentaría una única ocupación.

Asimismo se cuenta con sitios que presentan superposición de ocupaciones, tanto del mencionado periodo formativo, como material cerámico de factura local (o de transición hacia el Horizonte Medio) y ocupación del Horizonte Medio propiamente dicho. El patrón de asentamiento de estos sitios, es prácticamente el mismo que se describe

para los sitios que contienen exclusivamente material del posterior Horizonte Medio (abajo descrito); la cantidad de estos sitios es considerable encontrándose con series de morros en los valles de Khopi, Tumuyo y P'ilta Mayu .

Para el Horizonte Medio, se cuenta con sitios claramente definidos, pero incluyen también más de un estilo cerámico, indicando posiblemente que se trata de ocupaciones de los mismos por diferentes culturas contemporáneamente o relativamente coetáneas. Los sitios muestran un patrón bien definido, ubicándose en alturas medianas tanto en las lomas que constituyen los brazos o laderas de las serranías, interrumpidas por quebradas, así como en morros o montículos a un poco de mayor altura que los que presentan superposición previamente descritos.

De hecho, para este periodo, no todos los sitios presentan el mismo grado de importancia, sino que existe una jerarquización entre ellos, tal es el caso de Mesadita Punta que es una ciudadela –seguramente fronteriza– en un lugar estratégico sobre el Río Julpe, con más de 100 estructuras; (posiblemente sea el sitio más densamente utilizado en el Horizonte Medio) o el excepcional asentamiento de Jarka Pata, sitio muy grande excavado por el equipo del Museo, con cimientos de estructuras y entierros importantes, o Tumuyo donde es sobresaliente el sitio de Chanka C'uchu. El material cerámico que mayormente se presenta en los sitios incluye: a) cerámica de factura local b) cerámica Omereque (coetánea a Tiwanaku) y, c) cerámica Tiwanaku propiamente dicha. El tipo de cerámica de factura local que se encuentra después del formativo, parece bastante emparentada con la cerámica Omereque, y sugiere llegar hasta



Frontis defensivo

el Horizonte Medio, continuar al momento de la llegada de Tiwanaku (con su influencia como se observa en el Sitio de Jarka Pata), e incluso continuar después de éste, pudiéndose hablar de un Intermedio Temprano (o pre-Tiwanaku) muy fuerte en la zona.

A diferencia de otros valles de Cochabamba, el material Tiwanaku no aparece exclusivamente en ninguno de los sitios registrados en los valles de Pocona, sino junto al intermedio temprano y Omereque y muestra incluso en algunos sitios una influencia del patrón de asentamiento bastante recurrente en sitios de Omereque, tal es el caso de Doble Perqa en Pilancho, donde el sitio se extiende desde el valle hacia la cima de la serranía; asimismo en el sitio de Aya Uma, una gran tumba Omereque en una cueva a la orilla del río, se constata el patrón de entierro típico de esta cultura, algo no reportado todavía para Tiwanaku en los valles centrales cochabambinos.

Para finales del Horizonte Medio, tal como acontece en otras regiones de los Andes centro-sur, en Pocona la ocupación humana parece haberse intensificado aún más, modificándose el patrón de asentamiento, un poco más hacia las cimas de los cerros, observándose pukaras o sitios considerables en cerros medianos, en razón seguramente de una explotación agrícola intensiva.

Se dan con frecuencia de sitios con estructuras que no son típicamente incaicas y que no presentan casi ningún material diagnóstico, sino fragmentos muy pequeños y erosionados de -al parecer- cerámica similar a aquella de factura local que aparece previa a, y con Tiwanaku, así como la ausencia casi total en el material cerámico, de estilos con los que claramente contamos en casi todos los valles de Cochabamba para el Intermedio Tardío

(post-Tiwanaku). Esos sitios parecen nuevamente estar apuntando al continuum cultural de la zona, donde los habitantes originarios, parecerían haber continuado sin mayor florecimiento, después de la caída de Tiwanaku hasta la presencia inca en la zona; tal es el caso de Sitios como Cerro Sillar, Cerro Sukura, Cerro Taq'oa o Llusk'a, Torre punta en Lagunillas, Tablón Mokho en P'ilta Mayu, que son asentamientos con varias estructuras, asociadas con silos o cistas en algunos casos.

Finalmente y en nuestro tema, los sitios incas se encuentran en las cimas de las serranías con una posición estratégica o tal vez con motivo de tener todavía más tierras disponibles para cultivar. Excepciones constituyen el Pueblo mismo de Pocona y sus alrededores; los sitios de este periodo también presentan jerarquización. De los sitios importantes reportados previamente, podemos mencionar Pajahuasi, precedido por una muralla ciclópea, por encima del Tambo de Pocona y cerca del camino inca a Vacas; Jatun Mokho, con la particularidad de tener collcas rectangulares y Tumuyo con 70 silos. Nosotros hemos registrado gran cantidad de sitios que presentan patrones típicos de "Kanchas" incas, un sistema de "Orkhos", que posiblemente constituyen cementerios correspondientes a la época inca, corrales, collcas en cantidad considerable, terracerías, andenes, que muestran la enorme importancia agrícola de los valles de Pocona y el usufructo por parte de los incas, así como restos de caminos incaicos, uno de los cuales por su importancia se detalla a continuación.

El asunto de caminos y acceso al sitio es otro tema que ha recibido atención insuficiente, los estudios previos no han identificado un camino que llegue al sitio de Incallajta, más bien se han enfocado en caminos que conectan Pocona con otros sitios y centros a lo largo del estado de Cochabamba, como Vacas, Mizque.



Vista General del Ushnu excavado (inédita)

Algunos de estos caminos han sido previamente registrados o publicados, otros no, este es el caso de un camino doble que encontramos en las prospecciones, que llega al muro zigzag en la cumbre de Incallajta.

Se trata de un camino doble apenas perceptible a la mirada, separado por aprox 30 mts., siendo el ancho de cada ramal de 1.5 a 4 mts. El camino presenta evidencia clara de arquitectura formal inca, que todavía muestra hasta 4 o más hileras superpuestas en varios sectores, mientras que en las partes planas de pampa cada rama del camino es marcada en las orillas por filas de piedras grandes. Recorrimos más de 5 km continuos del camino prehispánico encontrando algunos elementos asociados a él. Desde donde ha sido posible rastrearlo, el primer elemento que puede mencionarse, es el Sitio Chullpa Ch'utu en Vacas, que por sus estructuras tardías es posible que esté directamente vinculado al camino, siguiendo en las alturas al norte de Vacas y al Oeste de Inkallakta es decir de oeste a este, se tiene algunos tramos asociados a material disperso. Bajando levemente a Mishka Mayu alto, se encuentra el sitio de "Lari Jarana", el que curiosamente significa "descanso de

hombres", sitio a 100 mts. al NE del camino, constituido por estructuras circulares/corrales, ¿tal vez incluso un pequeño tambito? disturbadas por una ocupación colonial posterior.

Siguiendo hacia el Este, buena parte del camino se localiza en las laderas de la serranías que constituyen las alturas de Iskaywasi, cerca de una de las quebradas que atraviesa el camino observamos una estructura que podría haber servido como el basamento de un extremo de un puente. También se encontraron remanentes de pequeñas estructuras en asociación con el camino. En la cumbre que constituye el paso entre el extremo oriental de Iskaywasi y el extremo occidental de las pampas de Churu, ambas ramas del camino se unen, en una estructura estratégicamente ubicada, que suponemos un puesto de control (Mamahuasi K'asa). Dicha estructura rectangular es de aprox 15 x 7 metros, está asociada a dos estructuras redondas de aprox 2.5 metros de diámetro y presenta cerámica diagnóstica inca con engobe rojo. En el otro lado del "puesto de control", las dos ramas del camino nuevamente se dividen, desapareciendo completamente en las pampas aproximadamente a los 100 mts. al Este de

la Estructura. Hacia la parte más baja de las pampas se encuentran dos grandes corrales redondos, de aproximadamente 15 metros de diámetro.

Siguiendo la ruta siempre al Este y acercándose al pueblo de Mamahuasi, se encontró una estructura típicamente inca con paredes con nichos, conocida como Incahuayco; allí nace el Río de este nombre que constituye la cascada al oeste del Sitio de Incallacta y que se une luego con el río Machajmarca, al suroeste de Incallajta. Éste constituye un dato importante, ya que es indicador de que el aprovisionamiento de agua en el Sitio estaba asegurado. Esta estructura se localiza estratégicamente en un paso entre el extremo oriental de las pampas de Churu y el extremo occidental de Mamahuasi. El extremo opuesto del valle de Mamahuasi (que atraviesa todavía otro elemento del camino, un "Llama Corral", aunque hoy queda solamente un muro en "L") constituye prácticamente la ruta directa hacia, la cima de Incallajta; el

próximo elemento es otro tanto del camino mismo, es "Linde Punta" y constituye otro sitio clave ya se encuentre a menos de 2 kms. del muro zigzag de Incallajta.

Si recordamos, que una de las metas de Proyecto es la de detectar las posibles funciones de Incallajta tomando en cuenta el contexto regional, el análisis de los caminos y acceso al sitio son datos sumamente importantes. El camino a Incallajta posee varias características únicas: aunque también se han registrados otros caminos en la zona, este es el único camino doble. Hyslop informa de uno similar cerca de Chackapampa en Ecuador, indicando que esta característica es funcional a la accesibilidad en la estación húmeda, explicación que no parece pertinente al camino de Incallajta, dada su altura en las laderas y su paralelismo en las pampas. Cronistas, historiadores y arqueólogos han sugerido también que estas sendas múltiples indican estratificación y sugieren que los Incas y otros personajes reales utilizaron



Vista del Sector Oeste después de la limpieza

una de las sendas mientras que las personas de nivel más bajo (e incluso los animales) caminarían por la otra.

Para nosotros, la importancia del camino doble estriba en el puesto de control, que sugerimos restringe simbólicamente el acceso al valle más bajo ya que, analizando la amplitud del paisaje, no tiene sentido hacer tal unión y no conocemos ninguna otra estructura en esta región que se construya para un camino y físicamente lo bloquee. De hecho, un examen del camino y el paisaje sugiere, tentativamente, que este acceso puede constituir un espacio ritual "apacheta" en la ruta de peregrinación a Incallacta. Por último, el propio muro zigzag tiene una entrada principal y otras dos internas, quizás la fusión final de las dos sendas rituales externas y el destino final de la peregrinación.

Se sabe de comentarios de diferencial y cada vez más restringido acceso a los sitios sagrados incas, ¿será Incallajta un sitio ritual importante? El análisis de estas cualidades únicas en contraste con los otros caminos y sitios de la región sugiere que Incallajta puede estar jugando un papel muy importante en la religión de Inka y la proyección de poder junto a él asociado, pero es difícil rechazar de antemano la sugerencia que el muro zigzag tiene una función defensiva, ya que en su parte interna se encuentran grandes cantidades de cantos rodados (boleadoras?) que parecen indicar un uso defensivo real.

En conclusión, nosotros suponemos que este camino doble puede estar marcando la ruta de peregrinación ritual al sitio de Incallajta, originándose por lo menos por el Oeste en Tiraque, y quizás en el propio valle de Cochabamba y que el muro zigzag podría representar el ingreso a un espacio ritual. Ruta que pasaría por una serie de puntos de control simbólicos que sólo permiten acceso a personas de linaje y al

estado. Esta senda ritual sugiere que por lo menos la cumbre del sitio sea particularmente sagrada, lo cual no significa excluir la hipótesis defensiva ya que tranquilamente puede darse alternativamente el uso militar de un sitio ritual y viceversa.

De hecho, acabamos de realizar en la gestión 2001, excavaciones en 7 sectores del sitio y se ha levantado el Plano Digital, ambas tareas han dado a luz muchos elementos nuevos, que lamentamos todavía no poder revelar hasta no procesar la información, analizar el material y contar con los fechados radiocarbónicos.

Ahora bien, el trabajo que ligeramente hemos esbozado, es parte de un proceso muy importante que se está dando en la zona de Incallajta y que queremos transmitirlo como experiencia práctica, considerando que son más importantes los pequeños procesos que los grandes discursos.

Gestión mancomunada e identidad

Una tendencia hoy es la de gestión conjunta, o sea la generación de Proyectos en forma comunitaria, por iniciativa y reflexión colectiva de los pobladores, con plena participación; ellos eligen temas a investigar, exponer o desarrollarse, de acuerdo al conjunto de prácticas organizativas existentes (sean indígenas o no), para que tengan repercusiones para su desarrollo.

En nuestro Proyecto se parte de los siguientes principios: a) que un verdadero desarrollo humano integral, enfatizado en el componente patrimonial -en este caso el trabajo y la puesta en el verdadero valor que corresponde a Incallajta- se dará solamente con el concurso de todos los actores involucrados; b) que se debe emprender el manejo de los recursos

culturales, patrimoniales y naturales, como empresa generadora de nuevas alternativas socioeconómicas que afronte el competitivo mundo actual de ofertas culturales; c) que es allí donde los científicos sociales, debemos jugar éticamente el rol de mediación entre el patrimonio cultural viviente o los protagonistas del patrimonio y los sectores o la industria cultural y turística y, d) que en nuestro caso específico y dado que temas identitarios son partes fundamentales del Proyecto y de las comunidades involucradas en él, debemos apoyar y propiciar el proceso de apropiación patrimonial e identidad emergente que se está realizando en torno al Monumento.

Sabemos que la noción de patrimonio cultural ha cambiado, ya no son sólo los monumentos, sino el todo que incluye el paisaje y el marco de vida, sobre el que existe una responsabilidad y que será legado a las generaciones venideras. Ahora bien, el patrimonio no es estático, sigue creándose todos los días, se incrementa y enriquece permanentemente, en un proceso continuo en tiempo y espacio de creación y de renovación y requiere de una población educada y capacitada para su manejo, valoración y protección.

Por otra parte, siguiendo a Ottone (1999), se advierte hoy el choque entre tendencias globalizadoras de la modernización y construcciones identitarias emergentes, en las que la tradición es reinterpretada como arma de identidad y combate a lo moderno occidental; pero que por fuertes y conflictivas que sean, no pueden anular los procesos de modernización, ni son impermeables a la fuerza de los elementos universalistas que conlleva el proceso de globalización, y tienden más bien, a formar equilibrios entre lo global y lo local.

En ese sentido, un sitio arqueológico por ejemplo, bien puede ser una entidad que capitalice la experiencia de una

localidad o región y la convierta en una ventaja competitiva.

Lo importante allí es la apropiación patrimonial definitiva; ello puede representar una posibilidad para que una comunidad rural, como elemento gestor de cultura, como Incallajta, se apropie de su patrimonio cultural y natural y lo maneje con la finalidad de obtener un desarrollo propio en todos los órdenes. Aquí podemos tomarnos la libertad de retomar el concepto de multivocalidad y sugerir que Incallajta ha comenzado a tener un nuevo significado en el público actual constituido por los propios comunarios. En el inicio fue muy evidente la no existencia de una memoria larga en la zona, hoy cuando las comunidades demandan el conocimiento de ese patrimonio en el proceso de su apropiación, la historia es otra y se encamina ya en un proceso irreversible.

(A manera de comentario, en diciembre los comunarios celebran la Fiesta del Khapac Raymi en el Sitio arqueológico, mientras los años anteriores se convirtió en una fiesta popular más con música electrónica, desde el año 2000, han retomado en ella tanto sus propias vestimentas como sus instrumentos autóctonos y han puesto mucho énfasis en los rituales a la Pachamama pese a las influencias de una iglesia evangelizadora con mucha presencia en la zona).

El trabajo mancomunado constituye una parte muy importante del Proyecto, ha sido una labor constante gestionada y realizada desde el inicio. La política, es apoyar, estimular y capitalizar totalmente todas las iniciativas de las comunidades que involucra el sitio arqueológico, así como asesorar en cuestiones arqueo-antropológicas/ culturales y coordinar con el Gobierno Municipal, la central campesina y la subcentral Incallajta, todas las actividades realizadas y a realizar en



Bien conservado sector del Muro defensivo

conjunto, en beneficio de las comunidades, el municipio y nuestra ciencia.

En ese sentido, en varias ocasiones, se han realizado reuniones previas con el Gobierno Municipal de Pocona y se ha asistido personalmente a las reuniones de la Subcentral Incallajta, así como a las sesiones de la Central Campesina en pleno para planificar paso a paso las intervenciones en el área en conjunción de intereses, concretándose todos los acuerdos pertinentes a nivel de Acta con la Subcentral Incallajta.

Considerando que es fundamental fomentar la educación cultural y patrimonial, a corto plazo y en coordinación total con las autoridades comunales y el Gobierno Municipal de Pocona, el Proyecto Incallajta, está formando y capacitando a 10 futuros guías turísticos del Sitio y de la zona.

Asimismo, como una actividad importante del Proyecto, se planificó una visita al Museo Arqueológico de nuestra Universidad, de todos los niños entre 8 y 14 años de las cinco comunidades aledañas al Sitio, acompañados por sus dirigentes junto a los 10 jóvenes (escogidos, dos por cada comunidad) futuros guías.

Un comentario merece la pena al respecto: posterior a la visita al Museo Arqueológico, el dirigente de la Subcentral de Incallajta, ha hecho la consulta formal sobre la posibilidad de tener en Incallajta su propio Museo de sitio y el apoyo posible del Proyecto. Consecuentes con nuestra política de capitalizar sus iniciativas se les ha explicado que es una cuestión factible, pero posterior a las excavaciones que se realicen en el sitio. De hecho el material de las excavaciones que hemos realizado se queda en la zona y solamente nos será prestado para el análisis en laboratorio.

Ahora bien, es de todos conocido que, el crecimiento económico no ha sido lo que se esperaba y que el modelo de desarrollo vigente ha generado más pobreza, desempleo e incertidumbre respecto al futuro; así, en esta era de globalización, en la que el fracaso del modelo tiene mucho que ver con el punto de vista economicista que se le ha dado, lo cultural adquiere una nueva centralidad en el análisis y funcionamiento de la realidad social, al punto que podemos decir que sin gestión cultural no existe desarrollo completo e integrado.

La zona de Incallajta, sufre de problemas agudos de pobreza, excesiva parcelación de tierra, falta de sistemas de riego, malos

caminos para sacar sus productos de las alturas y –a diferencia de otras zonas- como se vió, el área tiene considerable potencial a nivel de patrimonio cultural, especialmente arqueológico y natural susceptible de ser potenciado turísticamente, el mismo que con investigación interdisciplinaria, puede realmente constituirse en motor para la generación de propuestas alternativas, con las comunidades como gestores de su propio desarrollo, redundando en la mejora de ingresos, de calidad de vida y de productividad del Municipio (comunarios, municipio, científicos sociales).

Por otra parte, la evolución de la sociedad ha llevado a un aumento creciente de la demanda cultural, no solamente debido al mayor nivel intelectual y educativo, sino también al mayor tiempo de ocio, considerado hoy como un bien muy importante. El turismo cultural es una posibilidad y una fuente de ingresos en países y lugares que no disponen de grandes recursos económicos. A diferencia del turismo convencional, el turismo cultural es menos estacional, pero su abuso puede constituirse en una amenaza para el bien cultural; por ello se debe tener muy claras las necesidades de conservación de todos los componentes del patrimonio, armonizar el régimen de visitantes, analizar su impacto y –como se mencionó- manejar los recursos culturales, patrimoniales y naturales como una empresa con máximo desarrollo administrativo.

Así el patrimonio a potenciar debe contar con infraestructura que lo haga accesible, para lo cual se precisa una acción coordinada de autoridades competentes de turismo, culturales, municipales y de la prefectura. En ese sentido y en una coyuntura más que favorable, el Gobierno Municipal ha realizado –conjuntamente con la Prefectura- un esfuerzo importante, en el empedrado hasta el sitio arqueológico mismo, así como la electrificación de la zona.

Dejando de lado tradicionales “paternalismos” presentes en muchos Proyectos, se considera que las comunidades deben asumir responsabilidades en cuanto a asignación de recursos de la comunidad, de terrenos, infraestructura, asignación de personal, gestión, planificación, coordinación y capacitación; en ese sentido, actualmente se acaba de terminar el Centro de Asistencia al Turista y el Centro de Investigaciones Arqueológicas financiado por el BID y ejecutado por la unidad de turismo para lo cual las comunidades han cedido los terrenos y adquirido el compromiso de su mantenimiento de acuerdo a coordinación previa entre las cinco comunidades. Asimismo, se ha efectuado el deslinde del sitio con el INRA, que incluía terrenos comunarios y las comunidades han elaborado sus actas de prohibición de cultivos y pastoreo al interior del Monumento en su afán de defender y proteger su patrimonio.

En ese mismo sentido el Proyecto ha supervisado en dos ocasiones la limpieza de vegetación de Incallajta en las áreas abiertas, que han efectuado los comunarios de iniciativa (y a solicitud) propia y del municipio, invirtiendo dos días de su trabajo y por lo tanto demostrando su alto interés y preocupación por mejorar y potenciar el Sitio Arqueológico; el municipio y el Proyecto se encargaron de la comida y la bebida posteriormente, el Municipio y la Unidad de Turismo estuvieron involucrados en las tareas de una tercera limpieza de las mismas características, tanto con los comunarios como con los profesionales en arqueología. Las comunidades a su vez se han organizado perfectamente por sindicatos para estas y otras actividades posteriores, seguros de que solamente unidos podrán beneficiarse de este potenciamiento. Para los trabajos de la temporada de excavaciones del Proyecto de este año se han tomado dos miembros de cada comunidad y hemos



Vista General del Sector Sur, (recinto de dos pisos)

exigido la presencia de mujeres. Alternativamente y dado que los profesionales en arqueología estábamos a diario en el sitio para supervisar, el proyecto ha hecho efectuar por primera vez el desbroce profundo ya a nivel de las propias estructuras, (con las mismas exigencias en cuanto a los recursos humanos) para el Levantamiento del Plano digital, ésta ha sido una experiencia realmente emocionante ya que día a día fuimos constatando a través de la expresiones sorprendidas de los mismos comunarios, cómo iban “descubriendo todo lo que había tenido el sitio”, siendo que por allí trajinan a diario; esta limpieza la han efectuado con el mayor cariño y cuidado y a futuro se están organizando para mantenerlo así.

En estos dos años del Proyecto, ha sido muy gratificante observar el proceso de apropiación e identidad emergente que se está dando en torno al Monumento, el entusiasmo en la coordinación, la participación activa, la búsqueda del conocimiento del significado y función del Sitio, la inversión del propio tiempo y esfuerzo de los comunarios en tareas de conservación, limpieza, mantenimiento y cuidado; la asignación de recursos comunales y las normativas de restricciones

propuestas por ellos. Incalljta ha adquirido un nuevo significado en el imaginario de los propios pobladores; el Proyecto se complace en satisfacer el derecho de las comunidades como protagonistas de la historia actual del Monumento, de obtener el conocimiento del referente físico en torno al cual este proceso se está dando.

Con estos antecedentes, consideramos que la Gestión mancomunada del Patrimonio Cultural y su puesta en valor, como fuente generadora de nuevas alternativas socioeconómicas contribuirá por un lado a amortiguar un problema de pobreza en el municipio; por otra parte, incidirá en el fortalecimiento interno a nivel micro o local, con los propios actores del cambio.

La identidad cultural, el patrimonio, la comunidad y el sentimiento de pertenencia a un territorio que tenga contenidos sustanciales de las propias comunidades, son conceptos clave y pilares fundamentales del desarrollo local.

Por otra parte, Incallajta siendo de los comunarios, constituye desde hace muchos años, parte ya del patrimonio e identidad de los cochabambinos y tanto el Municipio como los comunarios, han depositado en

el Museo de la Universidad de Cochabamba, la confianza y responsabilidad para que en un futuro pueda ser postulada para Patrimonio de la Humanidad.

Se aprovecha la oportunidad de incluir el profundo agradecimiento a las autoridades del gobierno Municipal y a la Central Campesina de Pocona, a la Subcentral Incallajta y sus jóvenes dirigentes, pues sin el concurso y plena participación de todos, el trabajo y la puesta en el verdadero valor que corresponde a Incallajta, no es posible,

un reconocimiento muy especial merece el Dirigente de la Subcentral Incallajta Damián Ricaldez, cuyo dinamismo, preocupación y coordinación han sido la base para el éxito de los trabajos realizados. Se considera un deber como científicos sociales, realizar los trabajos en una zona de intervención, atendiendo lo que los pobladores quieren, fomentando sus iniciativas y capitalizándolas. Este es un primer paso importante a nivel nacional y se reitera como Proyecto, la intención de continuar en esa línea para que pueda convertirse en un Modelo para futuras investigaciones.

Bibliografía

-Brockington, D. et al., 2000. Investigaciones Arqueológicas en las tierras tropicales del Departamento de Cochabamba-Bolivia. Cuadernos de Investigación, Serie Arqueología N° 9. UMSS, Prefectura de Cochabamba. Agosto 2000.

-Nordenskiöld, Erland, 1957. Incallacta, Ciudad Fortificada fundada por el Inca Tupac Yupanqui. En Khana: Revista Municipal de Arte y Letras. La Paz, marzo 1957. Pp. 6 a 22.

-Ottone, Ernesto, 1999. Desarrollo y Cultura: Una visión crítica de la modernidad. En: Revista de la Fundación CULTURAL del Banco Central de Bolivia, Año III, No. 6. La Paz, enero-marzo 1999. Pp.20 a 32.

-Turner, Víctor, 1980. La Selva de los Símbolos. Siglo XXI editores. 3ª edición.